

## Presentación

**E**l devenir de una disciplina muestra varias etapas. Primero como un saber hacer, después, como un saber teórico y, finalmente, como un saber de sí misma. En el transcurso de nuestra investigación sobre epistemología de la bibliotecología / ciencia de la información / documentación hemos rastreado esas etapas para comprenderlas y encontrar su razón de ser. La lógica de la historia fáctica de la disciplina, de la investigación epistemológica sobre esa disciplina, y de la exposición de los resultados de esa investigación epistemológica no siempre concuerdan.

Presentamos el tercer producto de nuestra investigación *Un análisis teórico-epistemológico de la bibliotecología y estudios de la información. Unidad en la diversidad: bibliotecología, documentación y ciencia de la información*. Los primeros resultados de esa investigación se plasmaron en la obra *El objeto de estudio de la bibliotecología / documentación / ciencia de la información. Propuestas, discusión, análisis y elementos comunes*, donde se aborda el problema del objeto de estudio de la disciplina y se identifican unos principios mínimos comunes que proporcionan unidad a la diversidad de existentes sobre esa problemática. Posteriormente, en el libro *El problema del lenguaje en la bibliotecología / ciencia de la información / documentación. Un acercamiento filosófico-teórico*, exponemos nuestros resultados sobre la problemática terminológica y conceptual de esta área del

conocimiento. Finalmente, ahora ponemos a consideración de los lectores el tercer libro de ese proyecto con el cual concluye esta etapa de investigación. Lo hemos titulado *El ser, conocer y hacer en bibliotecología / ciencia de la información / documentación*.

El contenido de la obra lo hemos concebido como un recorrido del saber sobre la disciplina, sobre sí misma, sobre su *Ser*, para posteriormente contemplar y analizar su modo de *Conocer*, de construir su aparato teórico y, al final, reflexionar sobre su *Hacer*. Es por ello que afirmamos que la lógica del desarrollo fáctico no siempre concuerda con la lógica de la exposición de resultados de una investigación. De hecho, ya es de todos sabido que la Bibliotecología surge como saber práctico, como un saber hacer. Pero en nuestro discurso ese momento lo dejamos al final. La razón de haber elegido ese camino consiste en que, desde nuestra perspectiva, el Ser dirige el conocer y el hacer. Así pues, nuestra premisa es “primero ser y después conocer”; “primero ser y después actuar”. Es obvio que si no se es, no se actúa y no se conoce. En eso no hay discusión. Quizá el desacuerdo pueda surgir al cambiar los extremos de nuestra premisa y se afirme que “el hacer condiciona la forma de ser”. Admito que exista esa posibilidad, e invito a quienes la sostengan a que la desarrollen como principio que dirija una investigación epistemológica de la Ciencia de la Información Documental. No dudo que los resultados serían interesantes y pueda haber material para el diálogo.

Por el momento, yo parto de esa primacía ontológica y obtengo estos resultados que propongo. Las ventajas de ese enfoque consisten, en primer lugar, en que la primacía del ser permite alejarnos de relativismos y subjetivismos que impiden tener un sustento donde asirse y, como consecuencia, exista una base para el diálogo que nos conduzcan a acuerdos y consensos. En segundo lugar, ese principio nos permite comprender el porqué de las necesidades e imposibilidad de actuar de manera distinta. Por ejemplo por qué la necesidad de la organización documental, por qué la existencia de necesidades de información, por qué la necesidad del servicio documental. Aunque cabe hacer la aclaración que esa dirección del ser, de esas necesidades e imposibilidades

no son absolutas, ya que concebimos al ser de una manera dialéctica, es decir, siempre con los dos momentos contrarios: absoluto y relativo.

Así pues, siguiendo esa lógica de exposición, en el primer capítulo en el que tratamos de develar el Ser de este campo fenoménico informativo documental, se encuentra el trabajo del doctor Gustavo Saldanha, investigador del Instituto Brasileño de Información en Ciencia y Tecnología (IBICT) y Profesor de la Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro (UNIRIO), que lleva por título “Briet, antílope e linguagem: uma leitura da análise e da crítica da análise neodocumentalista” (“Briet, antílope y lenguaje: una lectura del análisis y de la crítica del análisis neodocumentalista”). El doctor Saldanha presenta un análisis epistemológico de las discusiones contemporáneas de la Ciencia de la Información, principalmente el debate entre una filosofía de la información en el ámbito de la organización de los saberes que inició en los años 1960 y una filosofía más reciente que retomó el pensamiento de Paul Otlet y Suzanne Briet. Desarrolla una crítica sobre los impactos de los análisis “neodocumentalistas” en la epistemología del campo, tomando como fuente de análisis para la reflexión el pensamiento de Suzanne Briet y las interpretaciones de su obra. En este escenario discursivo se valoran los conceptos de “información” y “documento”. Su análisis identifica un camino que va del pragmatismo a los enfoques simbólicos en la epistemología de la Ciencia de la Información. Incluí este trabajo en el capítulo sobre el Ser, porque, de manera interesante y sorprendente, Saldanha llega a la conclusión de que “el documento ya llega documento al documentalista, y sufrirá una *transdocumentación*, puesto que cada nueva apropiación crea un nuevo documento [...] el ‘documento’ no existe, puesto que pensarlo es pensar el otro documento”. Así pues, tiene lugar una especie de correlato semiótico del *Principio de indeterminación de Heisenberg* propuesto para la física cuántica. Como se sabe, dicho principio expresa que no es posible determinar al mismo tiempo la posición y el momento de una partícula. La razón es que el experimentador, al medir y observar, modifica los datos, ya que para determinar la posición

exacta de una partícula es necesario que fotones de alta frecuencia choquen con el electrón, lo que altera significativamente su velocidad; y para determinar su velocidad con exactitud se tienen que utilizar fotones de baja energía que no alteren la velocidad de la partícula, pero que no permiten “ver” la posición del electrón con exactitud.

De la misma manera, el documentalista afecta con su acción al documento, ese documento inicial se convierte en otro, y ese proceso se repite: si se desea pensar ese “otro”, se convierte en “otro otro”, y así sucesivamente, lo que al parecer conduce al hecho de que nunca se pueda “atrapar” el “documento”. Así planteada la cuestión, es un problema de ser o no ser, de apariencia o fenómeno, por lo que su dilucidación toca problemas sobre el ser de los fenómenos informativos documentales.

Posteriormente, en el segundo apartado, sobre el Conocer, el doctor Carlos Alberto Araújo de la Universidad Federal de Minas Gerais presenta el trabajo “Usuários da informação: construção de conceitos e perspectivas de estudo” (“Usuarios de la información: construcción de conceptos y perspectivas de estudio”), donde nos muestra la forma de construir herramientas teóricas para conocer la realidad que la disciplina estudia. El doctor Araújo propone superar las visiones dicotómicas reduccionistas en los estudios de usuarios y acercarse con concepciones más complejas. Realiza una sistematización de los estudios de usuarios a partir de dos dimensiones. En la primera, que trata sobre el estudio científico de los sujetos, refiere la existencia de tres principales modelos presentes en las ciencias sociales y humanas para dicho estudio: el positivista, el crítico y el fenomenológico. En la segunda dimensión se tratan los tres principales conceptos de información presentes en la Ciencia de la Información: el físico, el cognitivo y el intersubjetivo. Finalmente, de la tensión entre esas dos dimensiones, se originan los polos que permiten la sistematización de cuatro diferentes enfoques en el estudio de usuarios de la información: el tradicional o positivista, el crítico, el cognitivo y el sociocultural.

El tercer capítulo, sobre el Hacer, incluye dos trabajos; el primero del doctor Agustín Gutiérrez Chiñas, de la Universidad Autónoma del San Luis Potosí, titulado “Campo laboral de la ciencia de la información” en el que realiza una revisión y exposición de las áreas de oportunidad, los campos de acción, trabajo y estudio en las que el profesional de los servicios de información documental se puede desempeñar en su vida profesional y académica. El doctor Gutiérrez Chiñas empieza su explicación a partir de los orígenes del servicio de información documental, continúa con los aspectos operativos de la ciencia de los servicios de información documental, señala la preparación y formación de personal de calidad para el ejercicio profesional como un campo más de acción de la disciplina informacional, y concluye con los aspectos académicos que fundamentan la existencia, desarrollo y permanencia de la ciencia de la información como una ciencia particular del conocimiento humano.

Asimismo, en ese tercer capítulo, se incluye la propuesta del doctor Eduardo Mancipe Flechas, “La función cultural de los Estudios de Información-Documental”, cuyo propósito es, utilizando un enfoque hermenéutico-analógico, analizar la función cultural de los Estudios de Información-Documental centrada en la relación de lo cultural con lo formativo y las Instituciones Informativo-Documentales. Esa relación se convierte en uno de los elementos que ayudan en la constitución y delimitación epistemológica de este campo de conocimiento. Por “función cultural” entiende la conciencia que debe marcar la práctica de las disciplinas que lo conforman en términos de asumir las necesidades informativo-documentales culturales, haciendo especial énfasis en el carácter referencial de las políticas culturales. El doctor Mancipe divide su exposición en tres partes. En la primera, realiza consideraciones generales sobre algunos criterios epistemológicos para evaluar la delimitación de los Estudios Informativo-Documentales. En la segunda, propone lo que entiende por *cultura* y por *función cultural*, apelando a las conceptualizaciones más representativas. Y en la tercera, presenta una reflexión sobre el reto que enfrentan los profesiona-

les inmersos en dicho campo en la actualidad, a propósito de la discusión contemporánea en torno a las políticas culturales.

Finalmente, como último capítulo, se encuentra el trabajo “El ser, conocer y hacer en bibliotecología / ciencia de la información / documentación” escrito por el autor de estas líneas. Dicho capítulo se presenta a manera de reflexiones finales de la obra. A partir de los trabajos presentados en los capítulos anteriores, se reflexiona sobre el Ser, el Conocer y el Hacer de la disciplina informativa documental, pretendiendo fundamentar esos ámbitos desde la visión que siempre hemos defendido: el realismo dialéctico hermenéutico. Para que los fenómenos del mundo informativo documental no se nos escapen como arena entre los dedos, propugnamos, siguiendo a Heidegger y Ricoeur, por una ontologización de la semiótica y de la hermenéutica, así como incluir la praxis histórico-social en ese análisis. En lo concerniente al conocer, subrayamos el papel metodológico del principio de descenso de lo abstracto a lo concreto, y viceversa, así como de la pertinencia de una visión que incluya la multiplicidad y complejidad para construir conceptos y teorías, huyendo de dicotomías minimalistas que producen una realidad muy simplificada. Por lo que toca al Hacer, destacamos el ser informacional del sujeto humano como principio generador y rector de la actividad práctica.

En esta presentación también es una obligación no olvidar a todos los que, con su apoyo y trabajo, hicieron posible la publicación de este libro. Por supuesto a la Universidad Nacional Autónoma de México que, a través del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica PAPIIT clave IN 401311, coadyuvó a la realización de la investigación *Un análisis teórico-epistemológico de la bibliotecología y estudios de la información. Unidad en la diversidad: bibliotecología, documentación y ciencia de la información* y la publicación de sus productos, incluido este libro. Asimismo es necesario mencionar nuestro reconocimiento al Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, y muy especialmente, a su Departamento de Publicaciones por su excelente trabajo editorial.

Así pues, dejo al lector adentrarse al mundo del ser, conocer y hacer de la bibliotecología / ciencia de la Información / documentación. Estoy consciente que este es sólo un primer acercamiento a tan importantes cuestiones. Por supuesto, no prometemos ofrecer respuestas últimas, pero sí unas propuestas de caminos que hemos recorrido. Si a alguien no le gusta el lugar a donde nos han llevado esos caminos puede elegir transitar por otros e invitarnos a conocer los lugares que llegue a descubrir.

*Miguel Ángel Rendón Rojas*